

**MALDITA
MIERDA
COLORÍDA!**

(Experiencia narrativa sobre
'El Ivaginarium')



#XPLOATORIUMCOLECTIVO

VOL. 5.

Yo me niego a ese pretenderme otra.

Pretenderse como otros.

Los colores vociferan como
herramientas escénicas y guardan
objetivos para cada valiente que, en
la tarima y fuera de esta, se atreve
a mostrarse.

Rojos como la sangre del sagrado
Jesuscristo que nos ha visto sufrir
bajo el yugo de quienes lo aman.
Rojo como el sexo que nos arranca el
diálogo y que así mismo nos lleva a
ser perras con poder de enunciación
legítima, absoluta, declamante y
singular.

El cuerpo del Señor, el cuerpo de
la amante, todo en la expresión del
carmesí que nos da vida bajo la
piel.

XPLORATORIUM

EDITORIAL

Por:

Carolina Rodríguez Mayo

@caritomayo

(Experiencia narrativa sobre

'El Ivaginarium' de la artista

María Montoya

La ofensa en '*El Ivaginarium*' es una enunciación
ontológica.

Me pienso desde afuera, desde el que me cuestiona, me maldice, me lee, me amenaza; transformo ese afuera en *locus* de identidad y motor creativo. Tomar todo lo que nos ha hecho *débiles* y abandonarlo. De ahí que la obra '*El Ivaginarium*' de la artista María Montoya, haga una alusión que adora y venera a la vagina.

¿Cómo evitarlo?

Fuente de poder biológico, enunciativo.

Se censuran las vulvas, se censuran a las voces que las enaltecen también. De ahí que la ofensa nos de para vestirnos de colores diferentes, chillones, alguna tonalidad que obliga al ojo a mirar lo que deviene del insulto; de la negación de lo que nos hace vulnerables. En mi caso la vulva y la vagina representan una constante contradicción, ambas motivo de orgullo y de vergüenza. Orgullo claro, porque son el origen de un proceso de aceptación, de cambio permanente. Muda el color, muda la piel. Vergüenza, también, porque desde siempre nos enseñan a odiarlas, a negarlas.



NARRATIVA DEL VIOLETA

El violeta nos lleva a más preguntas, es un color que no podemos digerir con facilidad. Violeta: la deliciosa celebración de las muertes imperiales, las muertes sacras. El violeta de las personas que se inclinan por varios afectos. Personas de insolentes deseos. Bi (Bis) que suene la música ominosa de una decisión que no se puede tomar con la facilidad que algunos le adjudican "tiene más de dónde elegir", pero ese nunca ha sido mi caso. El sabroso color de un castigo dado en consenso de atadura o el color del castigo nacido del fulguroso rito que los religiosos llamarán pecado.



ECA D

castigada

NIN
BUEN
NO

N A R R A T I V A D E L

A Z U L

El 'Ivaginarium' toma
aquello que más
despreciamos de la
experiencia humana y lo
tiñe de colores, usándolo
como esqueleto para un
discurso que válida y
protege su identidad; un
discurso que parece una
sombrilla de arco iris que
también pretende cobijar a
otros. Recuerdo que al ver
estas fotografías, al leer
los conceptos y las
historias que se esconden
detrás de cada retrato
sentí que esa sombrilla
sostenida, azul, triste; me
hablaba.
Sin duda escondernos es una
razón de dolor y cuando
algo duele, es inevitable
que el agua azulada -rezo
de nuestro propio río-
acuda a un llamado silente.

M I R A R A L C I E L O A Z U L

A U N Q U E T E Q U E D E S C I E G O



Azul el color de las lágrimas;
bueno las lágrimas que
maquillamos para las redes, que
entre más azules, más
brillantes y mejor puestas más
likes podrán obtener. El azul
que nos recuerda lo profundo e
indecible, la única realidad
que nos une a todos: la muerte
que, como granito cobalto, nos
pinta de tristeza.

NARRATIVA
DEL
NARANJA — — — — —





Naranja como el fuego
que purifica.
De todos los colores,
este es el menos
reflexivo. Se vale de la
reacción para quemar al
que se opone a su
intensidad. La fantasía
de vernos en llamas,
cumplida solo con la
quema de nuestras almas
a fuego de mano amiga
como una quema que
pretende destruir lo que
antes buscó destruirle.



NARRATIVA DEL AMARILLO

¿Quiénes somos para el que nos ve? Tal vez una entidad estéril, un término fijo que nos reduce; tal vez ese mismo término también sea material para el aparato de construcción propia.

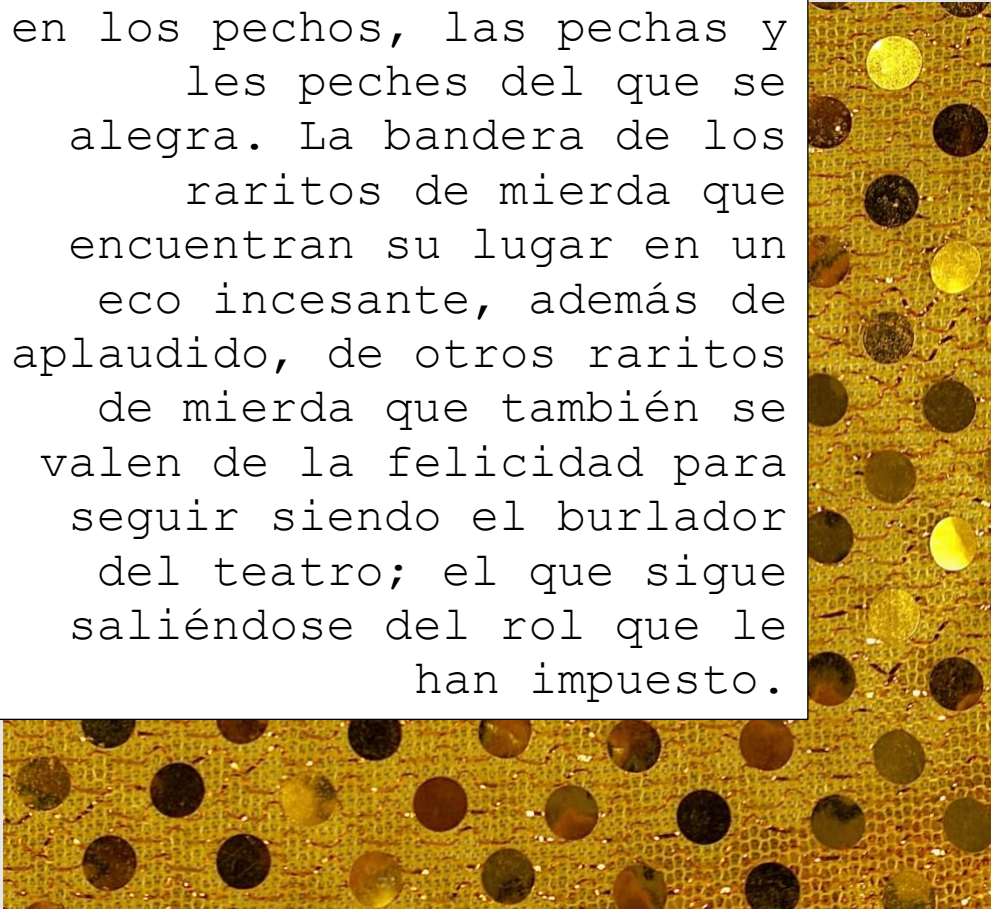
Me visto para *performar* en el mundo que me caracteriza como a un personaje que aparece en una sola escena. Doy a ese personaje vida, palpito que surge de un color que lo llama, lo caracteriza en su extensión y lo obliga a ignorar la mirada externa. Al final ese teatro que armamos con nuestro vestuario, nuestro actuar y nuestro libreto altera, rellena y profana a la audiencia que nos observa.

El Ivaginarium interpela a las palabras, las malditas palabras que intentan descifrarnos con su simpleza, y les da nuevas dimensiones.

Teatro

Justo ahí salimos todos a pretendernos dueños de eso que en esencia nos cobija. Veo en cada paso, cada palabra, una interacción cuidadosa de quién, tras bambalinas, se desviste de toda actuación. Aunque no muchos escogen quitarse las máscaras cuando se acaba la obra. Estudiando la propuesta de María Montoya, recordé las múltiples caras que algunas deciden usar para no ser descubiertas, para *performar*; por ejemplo, de la peor clase de esperpento: el unicornio que teme ser visto con sus colores fantasía y pasa por un semental cualquiera. El Drag que se sabe fabuloso, más grande que la vida misma, pero que elige esconder su grandioso rostro.

Amarrillo como el rayo del
sol que dibujamos en la
infancia, como el escaso
grito de gloria que se aloja
en los pechos, las pechas y
les peches del que se
alegra. La bandera de los
raritos de mierda que
encuentran su lugar en un
eco incesante, además de
aplaudido, de otros raritos
de mierda que también se
valen de la felicidad para
seguir siendo el burlador
del teatro; el que sigue
saliéndose del rol que le
han impuesto.





NARRATIVA
DEL
VERDE



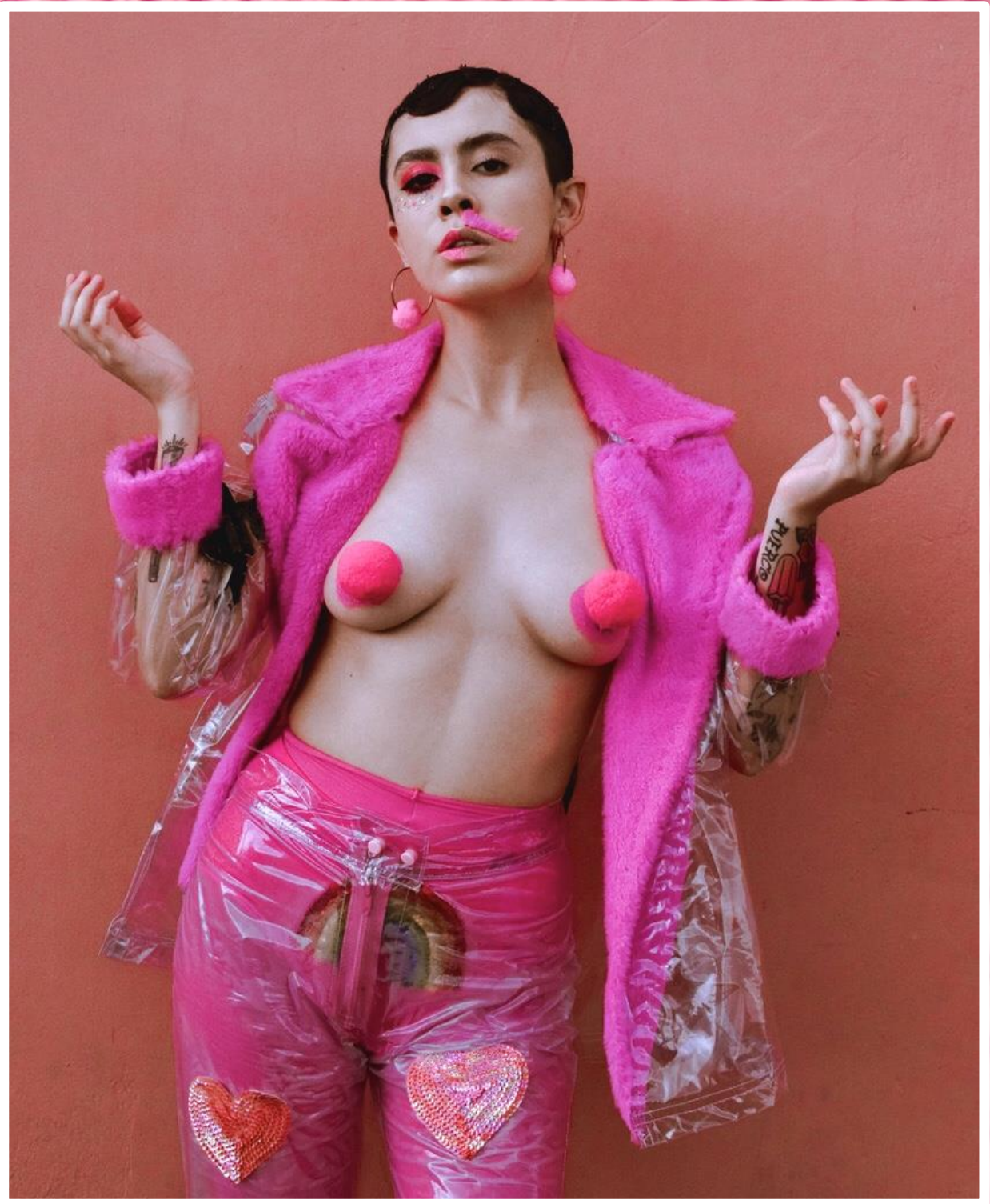
Verde con u-ve de
volver, volver al
centro, a quienes
somos como la u-ve
de vagina por la que
todos estamos aquí.
Verde naturaleza que
también nos
atraviesa en sus
legados textiles, en
nuestro deseo
inherente por seguir
siendo animales y
seguir unidos a esa
madre de verdes
llanuras que ya no
nos acepta como
antes, porque la
seguimos usurpando.
Verde devenir de
otras bocas que
quieren gritarnos
sobre quiénes somos
y sólo terminan por
enterrarnos con la
semilla de lo que
nos es real.



NARRATIVA

DEL

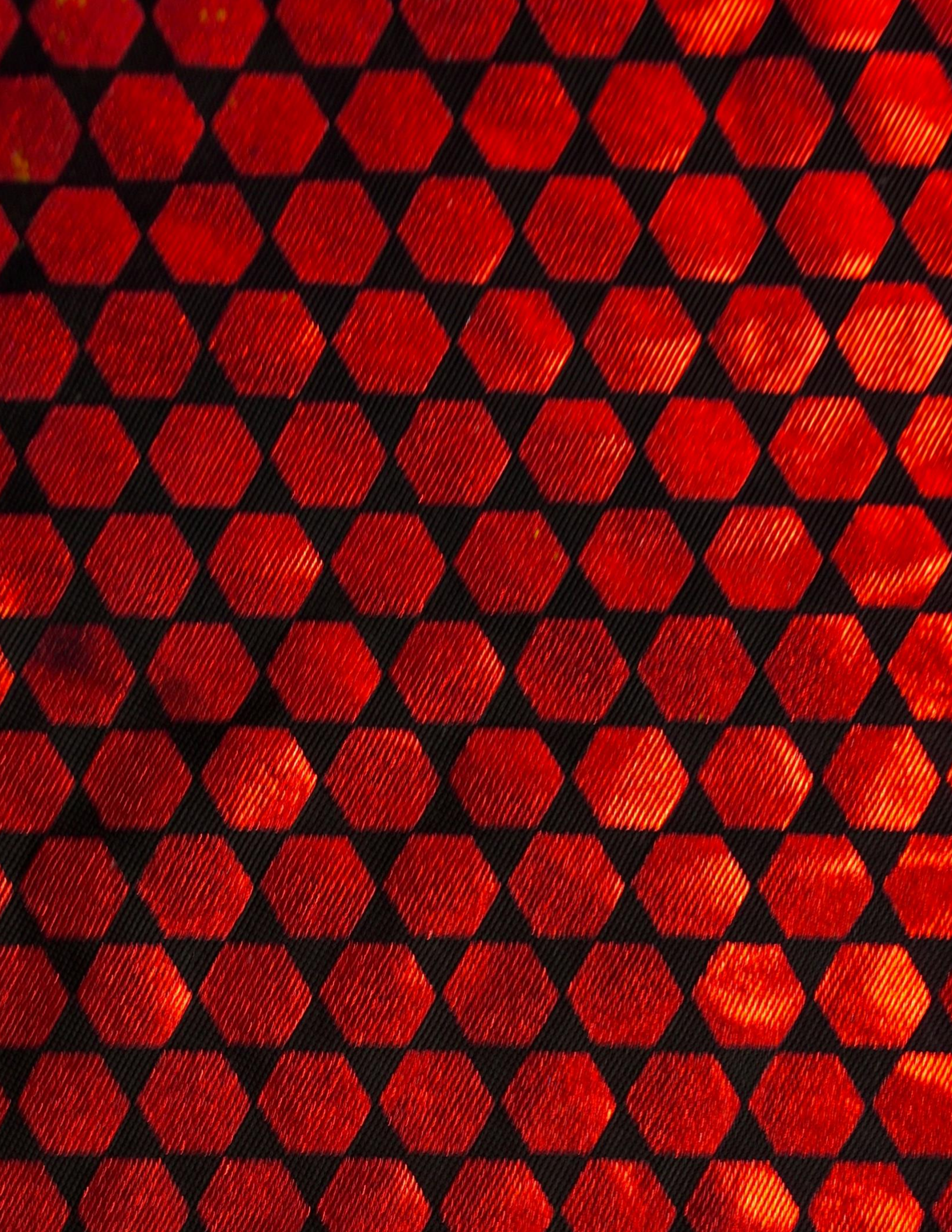
ROSSA





El rosa de la *labia minora*,
de la masculinidad que se
cuestiona, del queer que
sale del clóset, de la
machorra mariconona que es
simultáneamente una
delicada *femme* con escroto.

El rosa representa la
indiferencia a los
maldecidos que pretenden,
ajenos, categorizar
nuestras existencias.



NARRATIVA DEL - ROJO -

Veán y miren, sentirán cada insulto como dirigido a ustedes a la vez que descubrirán aliento para moverse. Mierda colorida; sigue fétida, sigue viniendo de un lugar podre, pero al pasar por la reveladora usanza de la artista es también color vibrante. Ustedes también pueden vestirlo.



El Ivaginarium resulta ser una oda sin culpa a las etiquetas que pretenden encerrarnos, etiquetas que al final usamos para armarnos de poder. Una oda al que insulta porque cree que destruyó, pero en realidad cimentó parte de la obra que va más allá de la experiencia personal y narra lo universal de ese encuentro al que nos sometemos cada vez que somos nosotros mismos. La vida toma forma en el performance del ser, en el *Drag*; una criatura que es a su vez prendas y palabras.





En este número de
#xploratoriumcolectivo

Agradecimiento especial a la artista
María Montoya creadora de la obra 'El
S Ivaginarium'
@mariamontoya_cut

Escribiente invitada:
Carolina Rodríguez Mayo
@caritomayo

Mentor & Diagrama:
Fabian Tello Torres
@tello_torres
Colab: Mariana Tello Maya
@mariaanaat

Xploratorium Creative Team:
Santiago Hersú @s.Hersú
Julian Friede @julianfriede
Juliana Jimenez @julianajiro

#XPLORATORIUMCOLECTIVO
#PEDAGOGRAFIA